



24 MAGAZINE En portada

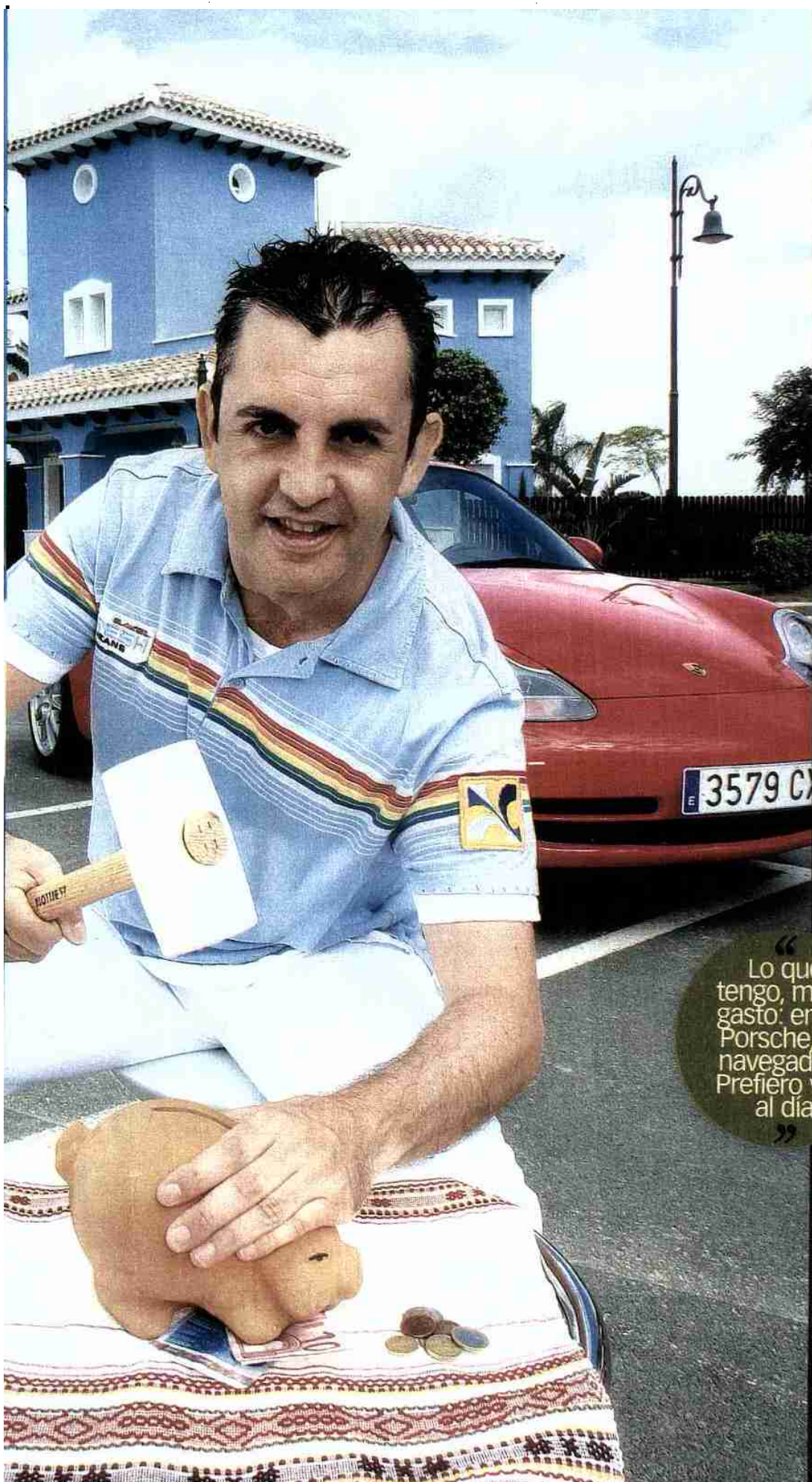


# Hipotecas, préstamos, créditos rápidos... ¿Vivimos al límite?

Nuestros abuelos ahorraban. Nosotros gastamos hasta el último euro. ¡Que tiemble la tarjeta de crédito! Hipotecas a 50 años, préstamos rápidos para pagar un capricho, para salir de un apuro... ¿Es verdad, como anuncian los agoreros, que vivimos por encima de nuestras posibilidades? Y, si es así, ¿a qué precio? ¿Cuáles son los riesgos? Se lo contamos.

Por Carlos Manuel Sánchez  
Fotografía de Javier Ocaña





# 1. El sibarita

► Roberto Sánchez. Vive en una resort con campo de golf en Murcia. ► Soltero. 38 años. Ex gerente de un club deportivo. ► Nivel adquisitivo: medio. ► Últimos caprichos: tumbona de Le Corbusier, cabina de hidromasaje. ► Hipotecado hasta 2036. El crédito para decorar su casa vence en 2010.

«Mi filosofía es ir al límite, pero controlando. A la vida hay que sacarle el máximo. Mi nivel de ingresos era muy desahogado hace un par de años y pude permitirme comprar una casa en una urbanización con campo de golf. Luego hubo una reestructuración en la empresa, con recortes de salarios, y pasé un año de apreturas. Mi familia me echó una mano. Y al finalizar esta temporada me quede en paro. Lo que tengo me lo gasto, sí. Prefiero vivir al día. Debo la hipoteca y el crédito para decorar mi casa. En caso de emergencia recurriría de nuevo a mi familia. Soy optimista respecto al futuro porque no tengo gastos desorbitados. Pero me gusta vivir bien. Me considero un sibarita dentro de mis posibilidades. El sueño de mi vida era tener un Porsche. Y lo encontré de segunda mano. Aprovecho mis viajes para hacer compras. El último fue a Taiwan. Aquello es el paraíso, todo mucho más barato. Allí me compré el navegador del coche. Y en Internet, las ruedas traseras, que me trajeron de Alemania con un ahorro de 250 euros. Estoy pensando poner el Porsche en venta para comprarme un Mercedes.»

Lo que tengo, me lo gasto: en un Porsche, un navegador... Prefiero vivir al día

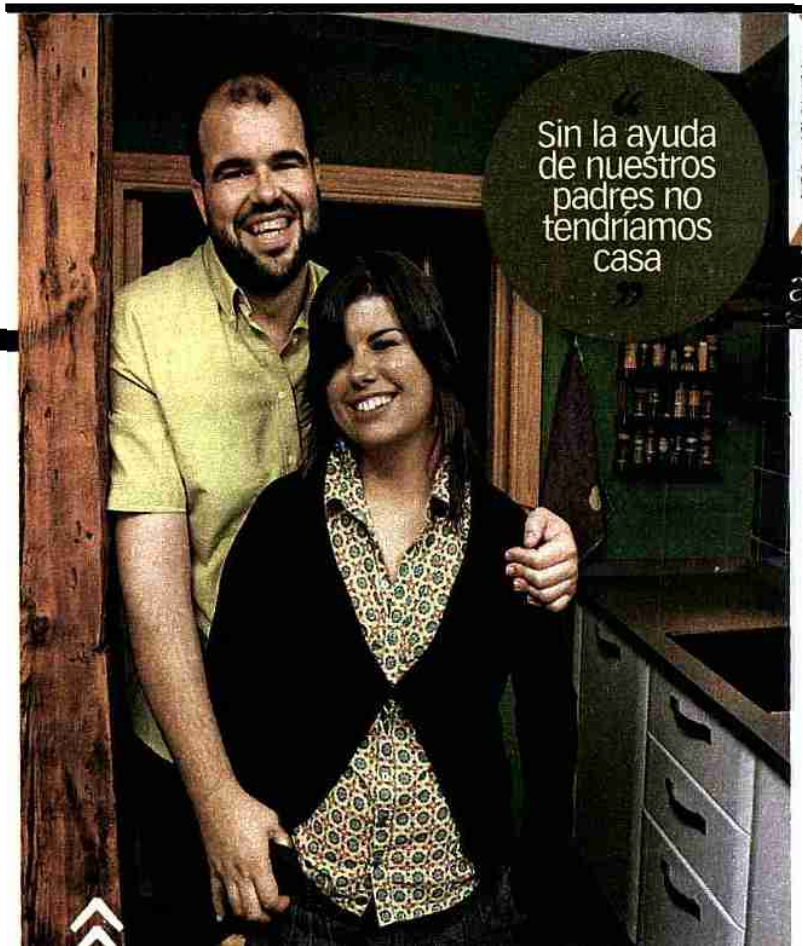
26 MAGAZINE En portada

**C**ada vez que se quiere comprar algo, sea un capricho, pague cuando pueda. Y si no puede, pida un crédito. La mitad de los españoles tiene problemas para controlar sus gastos. No hablamos de los casos patológicos, ese cinco por ciento de adictos al consumo que llevan camino de la bancarrota. Es toda una sociedad la que está cambian-

do su estilo de vida para no renunciar a nada: un chalé en una urbanización de lujo, un televisor de plasma, una operación de estética, una boda por todo lo alto, la ortodoncia del niño... Cada español gana, por término medio, 12.000 euros brutos anuales. Y adeuda más de 16.000. ¿No le salen las cuentas? No se preocupe. Negociemos. Dispone de todo un abanico de hipotecas, créditos personales y préstamos rápidos para aplazar lo inevitable. Tarde o temprano habrá que pagar, pero cuanto más tarde, mejor. De repente, somos un país de cigarras que miran mal a las ahorradoras hormiguitas. ¿Nos lo podemos permitir?

Según el Banco de España, las familias se han acostumbrado a vivir en números rojos y adeudan a bancos y cajas de ahorros casi 731.000 millones de euros. Y los intereses nos comen. Cada día que pasa debemos ocho euros más a nuestros acreedores. La vivienda se lleva la parte del león y es el gasto que obsesiona a los españoles. Los créditos hipotecarios se han multiplicado por cuatro desde 1998 y una casa de 90 metros cuadrados vale hoy el doble que hace seis años. A 2.000 euros el metro cuadrado, habría que apretarse el cinturón... Pues no. Boquiabiertos, los economistas comprueban que sucede justo lo contrario: lo hernos aflojado tanto que se nos caen los pantalones.

No hace falta ser contable para percatarse. Sólo hay que poner la tele por las mañanas y fijarse en la proliferación de anuncios de préstamos cuyo triple anzuelo (3.000 euros, en 24 horas, sin preguntas) hace estragos. Estos créditos, destinados a pagar un viaje o hacer más llevadero septiembre (la vuelta al cole es un torpedo en la línea de flotación de muchos presupuestos), han aumentado un 17 por ciento y se han disparado por encima de los 32.800 millones. Si le sumamos los créditos comerciales y las tarjetas de las grandes superficies, tenemos otra púa



**2. La pareja hipotecada**

► Isabel Navarro y José Ángel Murcia (ambos de 29 años) viven en Madrid. ► Son pareja de hecho. Ella es periodista. Él, profesor de matemáticas ► Nivel adquisitivo: medio. ► Últimos caprichos: un viaje a Berlín, reformas en la cocina. ► Hipotecados hasta 2035.

«Compramos la casa hace un año. Empezamos pagando menos de 900 euros al mes. Pero las últimas subidas del euríbor nos han supuesto un incremento de 200 euros. Es mucho. Y luego está la comida, el transporte... Tememos que los tipos sigan subiendo. Sin embargo, no vemos el futuro con pesimismo, porque confiamos en nuestra capacidad de trabajo. Sin la ayuda de nuestros padres, no tendríamos casa. Nos pagaron la entrada. Y si hay un mes muy malo, sabemos que están ahí. Nos gustaría tener hijos, pero, de momento, no nos lo podemos permitir.»

de 26.200 millones. Y no perdamos de vista que el 41 por ciento que echa mano de la tarjeta para llegar a fin de mes, según la Confederación Española de Amas de Casa.

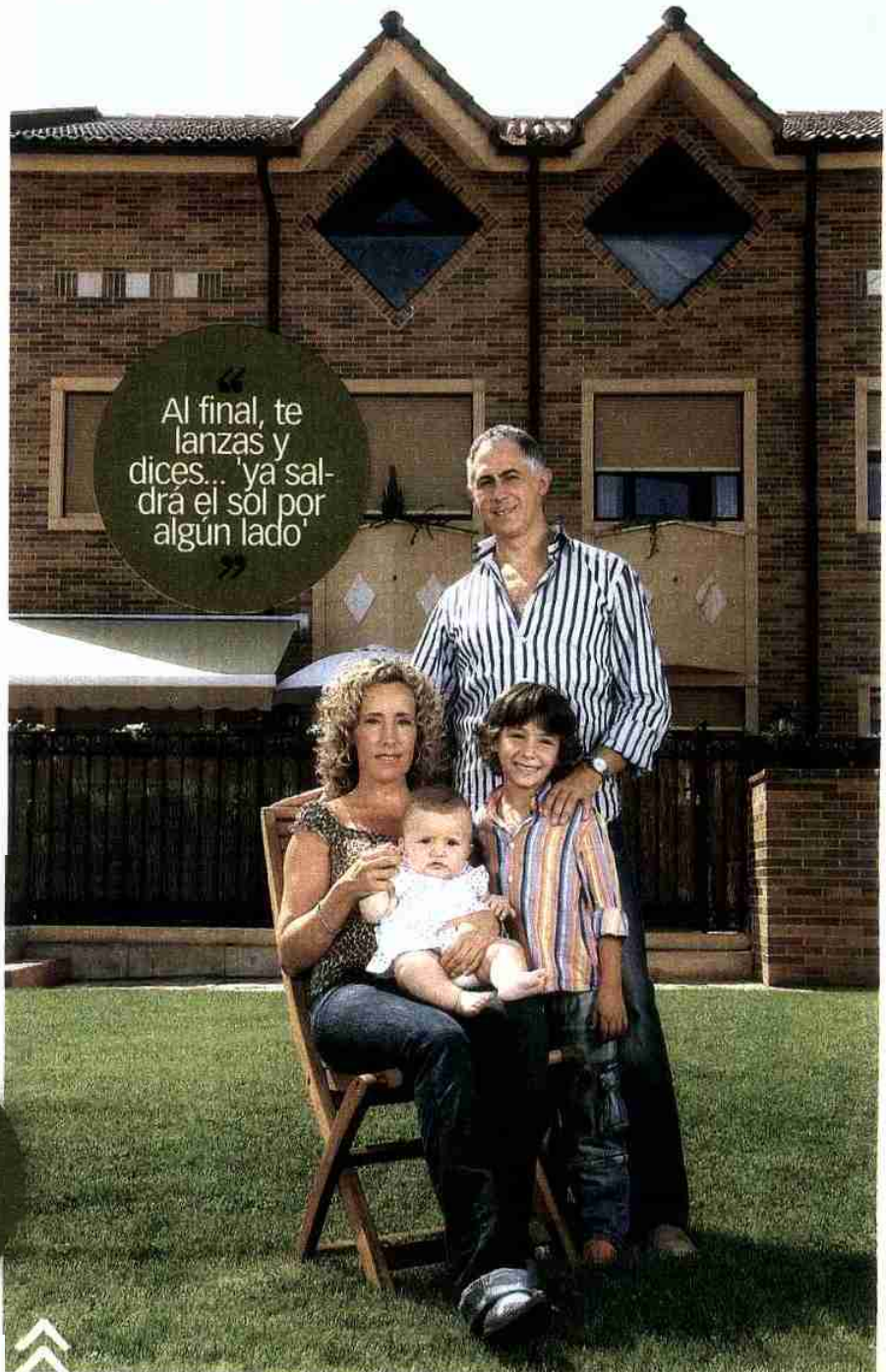
Los datos invitan a una doble lectura. Podemos ver el vaso medio vacío: el Instituto Nacional de Estadística constata que más de la mitad de los hogares tiene ►

**Más de la mitad de los españoles tiene problemas para llegar a fin de mes. Expuestos a que el euríbor los deje fuera de juego: cada décima que sube es una losa de 82 euros mensuales más en la hipoteca**

### 3. El 'early adopter'

► Joaquín Márquez, ► 32 años. ► Vive en Madrid. Casado. ► Experto en Internet. ► Nivel adquisitivo: medio/alto. ► Últimos caprichos: ordenador iMac, móvil Nokia E61. ► Hipotecado hasta 2039. El crédito del coche vence en 2010.

«Llegamos a fin de mes porque trabajamos mi mujer y yo. Podemos darnos gustos, como salir a cenar o de vacaciones. Compró lo que me gusta. El problema es que tengo muchas aficiones. Por ejemplo, la cocina, y tengo desde picadoras hasta máquina para hacer el pan. Dicen que soy un *early adopter*, uno de esos a quienes les gusta estar a la última. El iPod lo estaba deseando desde que salió y tuve un MiniDisc cuando nadie sabía lo que era. No me avergüenzo: soy un consumidor. Todos lo somos.»



Al final, te lanzas y dices... 'ya saldrá el sol por algún lado'

### 4. El sueño del adosado

► Cristina Requejo y Chenchó Urizarrena. 37 y 44 años. ► Ella es directora de departamento comercial. Él es socio de una ebanistería. ► Tienen dos hijos. ► Nivel adquisitivo: medio. ► Último capricho: desde que ha nacido Valeria, muy pocos, sobre todo, tras el desembolso del bautizo. ► Hipotecados hasta 2030. Están pagando el préstamo de su segundo coche.

«Vivimos al día, tanto uenes, tanto gastas, y lo poco que ahorramos lo invertimos en vacaciones o en amueblar la casa. Los 220 metros cuadrados de nuestro adosado generan muchos desembolsos, nos queda amueblar el sótano, el ático... La compra de la casa fue a salto de mata, pero al final dices: 'Adelante, ya saldrá el sol por algún lado'. Nuestro mayor gasto son los niños. ¿Te parece normal gastar 138 euros en libros para uno de cinco años? Aunque no nos privamos de nada, yo procuro no derrochar. Salimos a cenar una vez al mes, pero, eso sí, a un buen sitio.»



No me avergüenzo: soy un consumidor. Todos lo somos

8 MAGAZINE En portada



**1. ¿Destina más del 30% de sus ingresos a pagar la hipoteca?** Si es así, está jugando con fuego. Los analistas sitúan en un tercio de los ingresos el máximo aconsejable a la hora de hipotecarse. Y superar el 40% equivale a hacerse un *harakiri* financiero.  
 Sí ///  No

**2. ¿Su hipoteca supera el 4% de tasa anual equivalente (TAE)?** Tenga en cuenta que cada décima de incremento supone un sablazo de entre 80 y 100 euros de media.  
 Sí ///  No

**3. ¿Ha cambiado la hipoteca de tipo variable por una de tipo fijo?** Es una tentación, con la últimas subidas consecutivas del euríbor. Los expertos no se ponen de acuerdo, pero la mayoría prefiere el tipo variable, a pesar de los nubarrones que amenazan a partir de octubre.  
 Sí ///  No

**4. ¿Ha agotado la vía del préstamo personal del banco (en torno al 5%)?** Si todavía no ha llegado a ese extremo pero está a punto, acostúmbrese a planificar, anote todos sus gastos, incluidos imprevistos (averías, multas) y lo que le queda por pagar (seguros, matrículas)...  
 Sí ///  No

**5. ¿Ha solicitado alguna vez un crédito rápido, con un interés que puede rondar en ocasiones el 25%?** Si piensa hacerlo, fijese muy bien en la letra pequeña. Y calcule si le resulta rentable o si no es mejor recurrir a otras alternativas.  
 Sí ///  No

**6. ¿Ha reunificado deudas para pagar una sola cuota mensual y no lo ha hecho a través de un banco, sino de una empresa de intermediación, con unos gastos de tramitación y cancelación de más de 2.000 euros?**  
 Sí ///  No

**7. ¿Está pagando el viaje de las vacaciones a plazos?** ¿O el banquete de bodas? ¿O los libros y uniformes del colegio? ¿O una operación de estética? ¿O cualquier otro tipo de tratamiento médico prolongado, como las visitas al dentista?  
 Sí ///  No

problemas para llegar a fin de mes. No es extraño que las huchas crien telarañas: sólo cuatro de cada diez familias pueden destinar alguna suma al ahorro. El resto vive al día, por no decir al límite. Expuestos a que el euríbor los deje en fuera de juego en uno de sus vaivenes: cada décima que sube es una losa de 82 euros mensuales más a la hipoteca. Y los últimos diez meses no ha hecho otra cosa que subir. También se puede ver el vaso medio lleno: las dificultades económicas existen, pero se sobrellevan. Nos cuesta remontar la cuesta de enero, y la de febrero, y la de marzo..., pero como esos ciclistas rezagados a cola de pelotón, al final lo conseguimos.

Los sociólogos hablan de *carpe diem*, del goce del instante, como un imperativo colectivo, el combustible para que funcione la sociedad de consumo. Habrá víctimas, sí, pero en general nos apañaremos. La paradoja es que en España, a diferencia de sociedades más opulentas como

la norteamericana, existen redes bastante eficientes para que los trapevistas de la *dolce vita* no se partan la crisma: familia, pensiones, Seguridad Social... Por el momento, los grandes bancos están tranquilos. La tasa de morosidad no supera el uno por ciento. Gastad, gastad, benditos...

Quizá el espejo más inquietante en el que mirarnos sea Argentina, que en la etapa que precedió al corralito (cuando los bancos bloquearon las cuentas de sus clientes y tantas familias las pasaron canutas) vivió una fiebre derrochadora. La periodista Giovanna Rivera describe cómo se acostumbraron sus compatriotas a vivir con el agua al cuello. «El endeudamiento era la única alternativa para seguir manteniendo el nivel de vida. Se utilizaba el débito automático de la tarjeta de crédito para el pago de los servicios. Llegó un momento en que todo se pagaba a plazos y tirando de tarjeta: comida, medicamentos... La solución para muchos era una sucesión continua de cré-

**Los consumidores reclaman una ley sobre el endeudamiento: que una familia, si las está pasando mal, pueda suspender pagos, como hacen las empresas, y renegociar la deuda antes de perderlo todo**



**8. ¿Tira de tarjeta de crédito con regularidad para salir de un apuro o permitirse un capricho, a sabiendas de que los intereses pueden superar el 16%?** Es más cómodo, sí, pero sepa que los intereses de la tarjeta son dos y hasta tres veces más caros que los de los préstamos que conceden los bancos a sus clientes habituales.

Sí ///  No

**9. ¿Dispone de una o más tarjetas revolving de crédito preconcedido, con un interés entre el 11% y el 25%?** Las revolving son relativamente nuevas en España, aunque ya circulan más de un millón de tarjetas. Las de crédito de toda la vida, siendo caras, son, a la larga, menos onerosas.

Sí ///  No

**10. ¿Sabía que su historial crediticio figura en la Central de Información de Riesgos del Banco de España a partir de un mínimo de 6.000 euros?** (Usted puede acceder a la base de datos, que es pública. Mas información en el teléfono 91 338 61 06).

Sí ///  No



Si contesta afirmativamente a:

0-3 preguntas: su economía familiar no le quita el sueño. Es usted responsable con sus gastos e incluso puede permitirse ahorrar un porcentaje de su sueldo. Se endeuda lo justo y pensándose muy bien.

4-6 preguntas: está perdiendo el control de sus gastos. Todavía no es grave, pero puede llegar a serlo a poco que los tipos de interés se desmanden o que sus ingresos sufran una merma. No se descuide.

7-8 preguntas: coquetea con el desastre financiero. Debería replantearse si su tren de vida se corresponde con su

nivel de ingresos y comenzar lo que los economistas llaman un 'ajuste duro' antes de que sea demasiado tarde.

9-10 preguntas: si no está en quiebra, lo estará muy pronto. Le llueven las facturas y los acreedores llaman a su puerta. Además de dinero, puede que necesite ayuda especializada para corregir sus hábitos de consumo, y la necesita ya.

Fuente: elaboración propia, basada en recomendaciones de Adicard y Banco de España. Mas información en [www.adicard.net](http://www.adicard.net), <http://www.inec.es> y [www.bde.es](http://www.bde.es)

ditos.» Javier Garcés, director del último informe europeo sobre adicción a las compras, matiza que la situación de España sólo puede equipararse a la argentina «en la actitud psicológica de los consumidores, que han frivolidado el crédito; pero, afortunadamente, no tiene nada que ver a nivel macroeconómico, pues el país suramericano tenía una enorme deuda externa y dependencia del dólar».

**En el caso español**, sólo hay dos escenarios que pueden hacer descarrilar la confianza en el futuro. El primero es que los tipos de interés se desmanden, pero los analistas predicen que cualquier subida será paulatina y podrá ser digerida por nuestros bolsillos. El segundo entra en el orden de los imponderables de la vida. La alegría con la que nos endeudamos tiene una razón de ser: dos sueldos. En un hogar urbano de tipo medio, ambos cónyuges trabajan y eso les permite liarse la manta a la cabeza. Si uno se queda en paro o entra en una espiral de problemas personales (la ludopatía y otras costosas adicciones se llevan la palma), el color del cristal con el que se mira el porvenir pasa del rosa al negro. Los bancos lo saben. Por eso, las entidades se lo piensan mucho o directamente niegan un crédito si las obligaciones financieras del cliente se sitúan por encima del 40 por ciento de su renta disponible. Es ahí donde trazan la delgada línea roja entre el endeuda- ►

30 MAGAZINE En portada

# Ahorro europeo

Por Emanuele Giusto



## Reino Unido

**Andrew Sweeting**  
30 años. Operador de cámara.

### "Desde hace un par de años, no logro ahorrar"

«En mi país, la deuda privada está a niveles muy altos. La mayoría se endeuda para poder comprar una casa. La prueba de que la gente necesita préstamos para vivir es la enorme cantidad de anuncios que ofrecen préstamos rápidos de pequeñas cantidades. Los bancos te ofrecen continuamente tarjetas de crédito, llegué a tener hasta cinco en los últimos cinco años.»

**EL DATO:** El riesgo 'vivo' (sin hipoteca) por familia en el Reino Unido es de 9.600 euros; en España es de 5.500.



## Francia

**Marie Saunier**  
26 años. Organizadora de eventos culturales.

### "Los franceses piensan mucho en su futuro"

«No logro ahorrar mucho. Pago muchos impuestos y todavía tengo deudas pendientes con el Estado por un préstamo que pedí en mi año universitario de Erasmus. En mi situación sería imposible acceder a un préstamo bancario. Piden demasiadas garantías y, además, para pagarlo estaría obligada a recortar por lo menos un 40 por ciento mi sueldo mensual. Se anuncian muchos créditos, pero los franceses prefieren ahorrar.»

**EL DATO:** Francia lidera en Europa el crédito al consumo vía Internet.



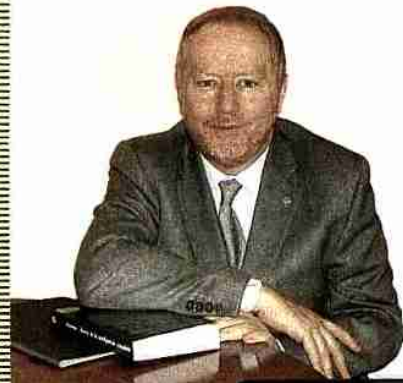
## Alemania

**Helga Devrim**  
55 años. Empresaria.

### "Aquí se ahorra mucho, nadie gasta hasta el último céntimo"

«Siempre intento ahorrar, pero necesito una 'obligación' para lograrlo. Así que contrato algún servicio de ahorro con el banco que me quite de mi cuenta automáticamente una cantidad fija al mes. Yo prefiero los servicios seguros, sin ningún tipo de riesgo. Tener ahorros da mucha seguridad y los alemanes queremos una vida segura.»

**EL DATO:** Sólo un 18 por ciento de los alemanes aumentará su consumo este año frente a un 43 por ciento de los españoles.



ENTREVISTA: EL EXPERTO

**Javier Garcés**, presidente de la Asociación de Estudios Psicológicos y Sociales, ha dirigido el informe europeo sobre adicción a las compras.

**XLSemanal.** Haga una radiografía del bolsillo de los españoles.

**Javier Garcés.** La mitad de las familias no controla sus gastos y pide créditos innecesarios.

**XLS.** ¿Por qué?

**J.G.** Por la facilidad de acceso a las tarjetas de crédito. Hace unos años, lo peor que te podía pasar era gastarte el sueldo de un mes en un día. Hoy tenemos la posibilidad del endeudamiento continuo. La frivolidad del crédito es algo muy serio.

**XLS.** ¿Culpables?

**J.G.** En primer lugar, los bancos. Es una vergüenza que cualquier ciudadano reciba, sin pedirles, cartas diciéndole que tiene un crédito de 6.000 euros para cualquier cosa.

**XLS.** ¿Los consumidores tendrán su responsabilidad...

**J.G.** Antes se ahorra para las vacaciones. Ahora se pide

un crédito. La consigna es no privarse de nada.

**XLS.** ¿Vivimos al límite?

**J.G.** Sí, pero la mayoría saldrá adelante. Los bancos creen que no es preocupante porque el nivel de reembolso es aceptable. No vamos a la quiebra, pero nos pasaremos la vida pagando intereses.

**XLS.** ¿Por qué hemos perdido el control?

**J.G.** Ya no llevamos la contabilidad. Nuestros abuelos apuntaban en una libretita. A nosotros nos llega el extracto del banco a fin de mes y nos sorprende porque hay gastos de los que ni nos acordábamos.

**XLS.** ¿Tan seguros están los bancos de que no seremos morosos?

**J.G.** Sí, quieren deudores crónicos, no insolventes.

**XLS.** ¿Y el futuro?

**J.G.** Los niños de hoy no están acostumbrados a la frustración. El endeudamiento irá a más.

No vamos a la quiebra, pero nos pasaremos la vida pagando intereses

miento y el sobreendeudamiento. Por fortuna, el Banco de España estima que sólo tres de cada cien familias sobrepasan hoy esa frontera.

El problema, manejable a corto plazo, podría envenenarse con el tiempo. Estamos hablando de un cambio de mentalidad que marcará las finanzas de varias generaciones. Hace sólo unos años, los padres ahorraban para dejar algo a sus hijos. Hoy, no. Los progenitores invierten en la educación de sus retoños. Les dan el primer empujón para que echen a volar (cada vez más tarde). Y luego, que cada palo aguante su vela. Los hijos dependen de sus padres hasta que empiezan a hacerlo de las entidades financieras. Antes, lo habitual era que un cliente pagase el último plazo de la hipoteca en ocho años; o en dos, si se trataba de un crédito al consumo. Pero las nuevas fórmulas de financiación están rompiendo esos esquemas. La existencia de créditos hipotecarios a 35, 40 y 50 años apunta a que dejaremos en herencia deudas de las que nuestros hijos, e incluso nietos, tendrán que responder. Este dato,

y que el endeudamiento de las familias se haya triplicado desde 1998, obligó a Jaime Caruana, ex gobernador del Banco de España, a alertar sobre los peligros de las hipotecas 'creativas'.

El eufemismo tiene su miga. Y es que vivimos una auténtica explosión de creatividad a la hora de vivir con la sogá al cuello. Pasar de la cultura del ahorro a la del crédito de una manera tan brusca preocupa a las organizaciones de consumidores, que reclaman una ley sobre endeudamiento. La idea parece sencilla, pero en el fondo se trata de una revolución: que cualquier familia, si las está pasando moradas, pueda suspender pagos, como hacen las empresas, y renegociar su situación antes de que el banco se quede con su casa. ▶

32 MAGAZINE En portada

Cinco salvavidas con letra pequeña

Tarde o temprano, eso es precisamente lo que suele suceder cuando se recurre a las nuevas fórmulas de financiación para salir de un apuro. Desnudar a un santo para vestir a otro... La más socorrida es el crédito personal rápido por importes que van de los 500 a los 6.000 euros. Se amortizan hasta en cinco años con un interés anual que ronda el 20 por ciento, pero que en ocasiones se va por encima del 25. «Pueden servir para tapar agujeros, pero sólo si se usan con precaución», afirma Manuel Pardos, presidente de la Asociación de Bancos, Cajas y Seguros (Adicae). Las empresas que se dedican a este negocio viven tiempos de euforia. Así, Cofidis cerró el último ejercicio con un beneficio de 13,3 millones de euros, un incremento del 31 por ciento respecto al año anterior. Y ha pasado de 259.000 clientes en 2001 a 780.000. Su perfil: familias urbanas, con uno o dos hijos, e ingresos de unos 1.300 euros mensuales.

Manuel Pardos recomienda realizar un cálculo del precio final con las cuotas que se van a pagar y comparar con los de la banca tradicional, con intereses del ocho al diez por ciento. Lo malo es que los bancos tienen un sexto sentido para saber si el crédito es un recurso a la desesperada. Y las puertas se cierran a los que huyen hacia delante. Una de esas puertas es la reunificación de deudas. Se juntan todos los pagos en uno (hipoteca, préstamo del coche, deudas por saldos pendientes en la tarjeta de crédito...), se renegocia el importe mensual a la baja y a cambio se alarga el periodo de amortización. Esta práctica ha crecido a un ritmo del 30 por ciento anual desde 2002. Si esto falla y la familia no es considerada solvente, se puede caer en la tentación de recurrir a prestamistas y supuestos asesores finan-

AMPLIACIÓN DE HIPOTECAS

**La tentación.** Pueden ser a 30, 40 y 50 años.

**¡PELIGRO!** Cuando suben los tipos, se disparan. Cada punto de subida significa un 7% más por pagar en las hipotecas tradicionales a 15 años. A 30 años, el encarecimiento es del 12,5%. A 45, el sobrecoste es de un 16,6%. En las de 50 años, el cliente puede pasarse 25 pagando sólo intereses.

TARJETAS 'REVOLVING'

**La tentación.** Permiten el cobro aplazado mediante una cuota fija.  
**¡PELIGRO!** Según la Adicae, «en el fondo se trata de préstamos carísimos con intereses leoninos», hasta cuatro veces más caros que los de un préstamo personal. Circulan en España más de un millón de tarjetas de este tipo. Su interés oscila entre el 11% y el 25%.

CRÉDITOS RÁPIDOS A LA MEDIDA

**La tentación.** Prometen al cliente que podrá disponer de la cantidad solicitada transcurridas 48 horas desde la primera llamada.  
**¡PELIGRO!** A diferencia de lo que anuncian, el cliente dispone del dinero no automáticamente, sino pasadas 48 horas desde que le conceden el crédito. Y los trámites se puede prolongar más de una semana. Los intereses pueden triplicar los ofrecidos por los bancos a sus clientes habituales.

REUNIFICACIÓN DE DEUDAS

**La tentación.** Puede ser una solución para personas muy ahogadas por los pagos.  
**¡PELIGRO!** Es un arma de doble filo: se abona una sola cuota mensual, pero es una forma de convertir deudas a corto plazo en deudas a largo. Tiene costes de tramitación, formalización y cancelación superiores a veces a los 3.000 euros.

TARJETAS DE CRÉDITO TRADICIONALES

**La tentación.** ¡Quién no ha caído en ella!  
**¡PELIGRO!** Suelen cobrar intereses muy altos, hasta un 18%. Se recomienda agotar antes la vía del préstamo personal del banco (en torno al 5%). Según Ausbanc, financiar una compra de 3.000 euros a seis meses con tarjeta de crédito supone un coste medio de unos 531 euros mensuales y un coste añadido de 186, además de la cuota anual de 30 euros.

cieros. Entonces, los intereses superan el 30 por ciento, e incluso llegan al 60 por créditos a dos meses. Y los honorarios de estos usureros alcanzan los 20.000 euros. En uno de cada cuatro casos, los clientes son inmigrantes. Es el último peidafio hacia la ruina. ■

Este cambio de mentalidad marcará las finanzas de varias generaciones. Antes, los padres ahorraban y dejaban algo a sus hijos. Hoy, éstos dependen de los padres hasta que lo hacen de las entidades financieras